

LA UNION CATOLICA.

Periódico Bisemanal Independiente.

EDITOR RESPONSABLE, La Sociedad "La Unión Católica."

REDATOR Y ADMINISTRADOR, José M^o Sanchez G.

Hoc est victoria qua vincit mundum, fides nostra.
1^o Joan V, 4.

San José, domingo 8 de Marzo de 1891.

Ubique enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.
(Math. XVIII, 20.)

CONDICIONES.

Remitidos:—Cada centim. de columna... \$ 0-18
Id. Id. de intereses generales... 0-10
Avisos:—Cada centim. cuadrado (1 v.)... 0-01
Id. Por 3 meses... 25 ojo menos.
Id. Por anualidad 50 ojo...
Suscripción: Número suelto... 0-10
Un trimestre... 3-00

La correspondencia debe dirigirse al Administrador.

"LA UNION CATOLICA" no responde de los manuscritos que se le remitan.

Administración:—Calle de la Merced, n° 13, S.

La Religión Católica Apostólica Romana, es la del Estado, el cual contribuye á su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República, de ningún otro culto que no se oponga á la moral universal ni á las buenas costumbres.

(Artículo 51 de la Constitución Política.)

La enseñanza primaria de ambos sexos es obligatoria, gratuita y costeada por la Nación.—La dirección inmediata de ella corresponde á las Municipalidades, y al Poder Ejecutivo la suprema inspección.

(Art. 52 *ibidem.*)

Todo Costarricense ó extranjero es libre para dar ó recibir la instrucción que á bien tenga, en los establecimientos que no sean costeados con fondos públicos.

(Art. 53 *ibidem.*)

Todos los habitantes de la República tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, ya sea con el objeto de ocuparse de negocios privados, ó ya con el de discutir asuntos políticos y examinar la conducta pública de los funcionarios.

(Art. 33 *ibidem.*)

Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra ó por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin previa censura, quedando responsables por los abusos que cometan en el ejercicio de este derecho, en los casos y del modo que la ley establezca.

(Art. 37 *ibidem.*)

Ninguna autoridad puede arrogarse facultades que la ley no le concede.

(Art. 16 *ibidem.*)

Los funcionarios públicos no son dueños sino depositarios de la autoridad. Están sujetos á las leyes y jamás pueden considerarse superiores á ellas.

(Art. 19 *ibidem.*)

He jurado cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la República: solemnísima promesa, síntesis la más completa que puedo presentar en mi programa de Gobierno.

José J. RODRÍGUEZ.

(Discurso inaugural de 8 de Mayo de 1890.)

CALENDARIO.

MARZO de 1891.—Este mes tiene 31 días.

Dom. 8.—IV de Cuaresma, llamado Lætare y domingo de los cinco panes.—San Juan de Dios (Patrón del Hospital). San Julián, arzob. de Toledo; santos Filémon y Apolonio, mtrs.

Lun. 9.—Santa Francisca, viuda; Romana; santa Catalina de Bolonia; san Cirilo y san Paciano, ob.

Mart. 10.—San Melión y 40 comp. mtrs.; san Macario.

Conjunción á las 4 h. 15 m. de la tarde.—Nublado.

Miér. 11.—San Vicente, obad, mur.; san Eulogio, presb. y mtr.; santa Aurea.

Juev. 12.—San Gregorio el Grande, papa, confir. y dr.

A los señores Agentes de este periódico AVISAMOS que habiéndose cortado el 31 de Diciembre, con el número 60, las suscripciones, con el número 61 principió el primer trimestre de este año.

Les suplicamos, pues, se sirvan remitirnos los saldos del año anterior y proceder al cobro de las nuevas suscripciones.

Encarecemos el pronto y exacto cumplimiento de estas instrucciones.

"LA UNION CATOLICA."

COLABORACION.

¿Qué son los liberales?

(Continuación).

Para quedar plenamente convencidos de que los modernos liberales, en su plan de exterminio contra la redención del género humano no hacen más que imitar á su padre el gran arquitecto (Lucifer), sigamos paso á paso al uno y á los otros.

El ángel soberbio lleno de rabia contra su Criador por haberle sometido al imperio de su voluntad soberana, pensó por un momento destruir el reino del supremo Señor de todo lo criado y sobre las ruinas sentar él su trono y desde allí recibir la adoración del universo entero; mas como este pensamiento demasiado atrevido era un absurdo disparate, se dijo el insolente: no puedo destronar al Dios de las alturas, pero á lo menos quiero poner mi trono al lado del suyo y desde allí recibiré juntamente con Él la adoración de las criaturas; no le serviré ya más: *non serviam*. Pero qué horror! al instante en un solo acto de la voluntad Divina, todas sus ideas son demolidas, y él, convertido de ángel en demonio, recibe y recibirá mientras Dios sea Dios el castigo de su orgullo.

Asimismo los modernos liberales, henchidos de rabia contra el Ungido del Señor, por haberles impuesto su divina ley y haberles sometido á una potestad infalible, concibieron el atrevido pensamiento de destruir el reinado de Jesucristo, la Iglesia Católica, y sobre sus ruinas fundar un nuevo reino y un nuevo culto, el reino de Satanás, el culto de la humanidad prostituida, figurado en la diosa Razón.

Pero Jesucristo, el Unigénito Hijo de Dios, que vela siempre por la pureza de la fe y la dignidad de su esposa Inmaculada, la Iglesia, hace desaparecer sus funestos pensamientos como el humo, y ellos, degradados y envilecidos, en un instante se han encontrado transformados de hombres en bestias, hasta el punto de estimarse (cuales otros Baltasares) muy dichosos de tener su origen en el orangután y el chimpancé; y si algún día no abren los ojos del alma para ver lo que pertenece al espíritu, tendrán que verse, como su padre, precipitados en el abismo, en donde aguardarán, en tormentos eternos, mientras Dios sea Dios, el restablecimiento del reinado del Gran Eblis. Pero estos miserables, no contentos con verse enteramente materializados y assimilados á los irracionales, quisieran por lo menos poner su trono al lado del de Jesucristo y desde allí recibir las adoraciones del mundo. Seremos—dicen—iguales al Cristo, no le serviremos más: *non serviam*. Y reniegan de la Iglesia católica, única autoridad infalible, y blasfeman del Divino Maestro, único salvador de los hombres; y detestan del sagrado ministerio, único encargado de trasmitir la verdad y extenderla por todo el mundo.

Sigamos nuestro parangón. El demonio, al verse reducido á la mayor miseria y en la más humillante degradación, se dijo: ya que no puedo superar ni aun igualar á Dios, procuraré si es posible arrastrar con-

migo á la obra más perfecta que ha salido de sus manos: iré al hombre. Revestido hipócritamente de la forma de una serpiente, le sorprenderé en la parte más débil, haré promesas que jamás podrán cumplirse, y si logro engañar á la mujer ésta me ayudará á vencer al hombre y así tendré en mis manos al género humano.

Del mismo modo los modernos liberales, al verse degradados y envilecidos sin poder considerarse ni como dioses ni como hombres, se dicen: revistámonos del traje de un camaleón y así podemos tomar todos los colores imaginados para engañar á la incauta humanidad, nos dirigiremos á la parte más débil para arrastrarla con nosotros á la prostitución, y una vez corrompidos sus corazones, tendremos la sociedad en nuestras manos. En efecto, basta fijar la atención en lo que pasa entre nosotros para quedar convencidos de la verdad de estas palabras. Los modernos liberales cada día y cada hora cambian de traje; ahora aparecen celosísimos guardianes y defensores del santo Evangelio, y se escandalizan y se lamentan y se quejan de que el clero no guarda los sublimes y divinos preceptos, quisieran encontrar en cada sacerdote á un san Pablo, á un san Antonio primeros ermitaños, ó á un Juan Bautista vestido de pieles de carnero y comiendo sólo langosta y miel silvestre. Se escandalizan de que un sacerdote salga á la calle, entre á las casas y compre lo que necesita; quisieran verle como los serafines, siempre arrodillado al pie de los altares, en contemplaciones y éxtasis; si sube al púlpito, debe ser para leer el santo Evangelio, ojalá en latín ó hebreo, que nadie entienda; si hace alguna aplicación ó advierte al pueblo los peligros que le amenazan, ya es un sedicioso, un revolucionario que convierte la cátedra sagrada en campo de ambiciones bastardas; y entonces cambian los pañuelos, se desatan en injurias infames contra el Cristo á quien consideran como un simple sér humano sujeto á vicios y pasiones; contra la Iglesia Católica á quien consideran como la tirana que opriñe la inteligencia; contra los ministros á quienes consideran como vampiros que chupan por todos lados la sangre del pueblo; en fin contra todo lo que es católico, porque el catolicismo para ellos es un retroceso, una oscuridad, una suma ignorancia, y por consiguiente ignominioso: si el sacerdote es modesto, recogido, virtuoso, al punto le llaman hipócrita, sepulcro blanqueado; si es despreocupado, relacionado ó querido del pueblo, ya saben aplicarle epítetos injuriosos ó insolentes, como el de corrompido y corruptor, farsante, ambicioso etc. Si necesitan del clero para sus fines, al instante alaban la influencia, la ciencia, el poder del sacerdote para inculcar la verdad en el corazón del pueblo, tratan grandes relaciones, no salen de casa de los curas ó del palacio episcopal, acompañan al Ilustrísimo señor Obispo en la Visita Pastoral, hablan sólo de la religión como la única salvaguardia de la pureza, dignidad y grandeza de los pueblos, traducen, comentan y publican las encíclicas del Santo Padre, las pastorales, la Sagrada Escritura, se vuelven escrupulosos hasta el punto de no dar un paso, no levantar la vista antes de consultarlos con los curas y los sacerdotes; en fin son los más abnegados apóstoles del credo católico: pero no bien han termi-

nado sus fines cuando se desatan en impropios contra lo que antes tanto alababan, ya las Sagradas Escrituras no son sino mitos infames, propios para engañar tontos, el Santo Padre es un fantasma aterrador; los obispos, ambiciosos, ladrones, marranos, estúpidos; el clero todo una cuadrilla de criminales que viven á expensas de la insensatez del pueblo. ¿Quién los comprende? nadie, ni ellos mismos. ¿Qué doctrinas siguen? ninguna. ¿A dónde van? á los abismos y al cataclismo social. ¿De dónde vienen? de los antros tenebrosos. ¿Quiénes son? los hijos del Gran Satanás que quieren restablecer el antiguo reinado del paganismo.

(Continuará.)

El Clero Católico

PUEDE Y ESTÁ OBLIGADO, EN VIRTUD DE SU INSTITUCIÓN, Y PARA BIEN DE LOS PUEBLOS, Á TOMAR PARTICIPACIÓN EN LA POLÍTICA, ó SEA Á PROCURAR QUE LA SOCIEDAD CIVIL SEA GOBERNADA CRISTIANAMENTE.

Aujourd'hui, au milieu d'une des luttes les plus formidables que aient jamais été engagées entre le bien et le mal, on ne doit pas chercher à atténuer la vérité ou à la voiler.... En fait d'erreur on dit tout, il faut que tout soit dit aussi en fait de vérité. (Périn. Les lois de la société chrétienne. Avant-pr.)

Hoy, en medio de una de las más formidables luchas que jamás se han empeñado entre el bien y el mal, no es posible que se procure atenuar, a verdad ni disimular.... Todo se dice en materia de errores, preciso es que todo también se diga en materia de verdad....

(Continúa.)

§ 9º

La caridad para con el prójimo obliga al sacerdote á tomar participación en la política.

El sacerdote debe amar al prójimo, es decir, á todo hombre, no con aquel amor puramente humano llamado filantropía, indigno aun de cualquier cristiano, sino con el amor puro y perfecto de quien mira en cada hijo de Adán á un hermano suyo, á un hijo de Dios, á un alma redimida con la sangre de Jesucristo y llamada á la eterna felicidad. El sacerdote tiene el precepto de una especial caridad para con los demás hombres y este amor se ha dado por Jesucristo como la señal y distintivo de sus verdaderos discípulos. Todos conocerán, dice el Salvador, que sois mis discípulos en que tenéis mutuo amor. *In hoc cognoscet quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.* (Joan., XIII.)

Movido de este amor, el sacerdote debe procurar á los demás hombres todo el bien que le sea posible en el orden espiritual y temporal; no debe amarlos solamente con el afecto y las palabras, sino muy de veras y con las obras. *Non diligamus verbo neque lingua, sed opere et veritate.* (I Joan, c. III). Debe llevar ese amor hasta dar la vida misma por sus hermanos, si necesario fuere, á imitación del divino Redentor. *Ille animam suam pro nobis posuit, es nos debemus pro fratribus animas ponere.* [Ibidem]. Su caridad no debe entibiarse con los sufrimientos, ha de simpatizar con el bien doquiera lo descubra y ha de rechazar la iniquidad en donde quiera se le presente. *Charitas patiens est.... omnia suffert.... non gaudet super iniquitate congaudet autem veritati* [I Ad Corinth., c. XIII.]

Ahora bien, si el sacerdote ve que en su país se proyecta dictar una ley cuya ejecución ha de causar daño gravísimo á las almas de los ciudadanos, que ha de produci-

LA UNIÓN CATÓLICA

perturbaciones sociales y traer males irreparables á la moral de las familias ó de los individuos. ¿no es evidente que la caridad para con el prójimo obliga á ese sacerdote á trabajar en toda la esfera de su actividad para que no se realice el mal que se prepara? Si por medio de artículos de periódicos, de libros ó de pastorales [si es autoridad diocesana] puede el eclesiástico abrir los ojos de los que proyectan dar leyes tan perjudiciales al bien común, si puede así detener la tempestad que amenaza á la sociedad, podrá guardar silencio, si tiene en su corazón una chispa de la caridad de Jesucristo para con sus hermanos?

Quis infamatur, decía san Pablo, et ego non justificor? quis scandalizatur, et ego non uror? [II Ad Corinth., c. XI, v. 29]. Quién sufre sin que yo también sufra? Quién se scandaliza sin que yo me abrase? El sacerdote debe repetir esas mismas palabras de encendida caridad, debe sufrir, con los sufrimientos morales y religiosos de los fieles, y abrasarse de celo por evitar los escándalos. Y como ya lo hemos notado, los sufrimientos del pueblo cristiano y los escándalos ocasionados á los fieles son tanto más agudos y más graves cuanto proceden de más alto. Un particular puede dañar á una familia ó á una ciudad; una autoridad impía puede devastar un país entero para muchos siglos.

Sin necesidad de discutir largamente y de apelar á la "historia," qué nos presenta innumerables pruebas de aquella palabra divina: *regantibus impiis, ruina hominum* [Prov., c. XXVIII, v. 52], el dominio de los impíos es la ruina de las naciones; basta mirar casi á nuestro alrededor, y extendiendo la vista, contemplar lo qué sucede en Francia en el año que hoy corre, 1880, para conocer los estragos que puede causar en un país la dominación de los hombres sin fe.

El Gobierno francés, despachado por no haber podido eliminar de la enseñanza de la juventud á las Congregaciones religiosas, ha resuelto suprimir las Congregaciones de hombres y de mujeres que no tenían decreto gubernativo de aprobación, lo cual comprende á casi todas las Congregaciones de Francia. Este decreto gubernativo de aprobación no era necesario, pues la Constitución francesa concede la libertad de asociación. Sin embargo, el proyecto de expulsión ha sido aprobado por las Cámaras y ha comenzado á ejecutarse con inaudita violencia, en medio de los ayes doloridos y de los gritos de indignación de las poblaciones. No trazaremos aquí el cuadro de más de doscientas casas religiosas, y conventos, asaltados á media noche por los agentes de la autoridad, estrocalando en unos las murallas rompiendo, en otros las puertas, y cerraduras, y penetrando en algunos por dentro del templo del Señor, cuyo santuario profanaban. No describiremos el espectáculo de pueblos enteros que acompañan llorando á los venerables religiosos de quienes han recibido, durante algunas generaciones, los consuelos del alma, y también los socorros, y las mimosas para el cuerpo, y á los que se condujo como á malhechores en medio de una turba de soldados armados. Haremos sólo notar los increíbles perjuicios que resultarán á la juventud educanda, á los enfermos, ancianos, huérfanos, ciegos y desvalidos, de toda la Francia, una vez que se ejecute por completo el inicio proyecto de expulsar á las Congregaciones religiosas que se llaman *no autorizadas*.

Quedarán sin educación más de cien mil jóvenes y niños, quedarán sin asistencia corporal más de cuarenta mil enfermos, sin asilo más de veinte mil ancianos, ciegos y desvalidos, sin una madre que los críe, y alimente, más de trece mil niños huérfanos, que perecerán casi indudablemente. Tal es el cómputo que se ha formado y publicado por los clérigos de Francia.

Pues bien: para prevenir tales males no hay otro medio humano sino la acción

política el procura que se elijan señores y diputados católicos, los cuales rechacen la aplicación del inciso proyecto ó autoricen la existencia de dichas Congregaciones, una vez que ~~se ha hecho la mayoría de las~~ ~~Cámaras legislativas.~~ Así, si en un departamento ó parroquia hubiera católicos tan obcecados por la pasión política (lo que sucede, por desgracia, con frecuencia) que crean poder ayudar con sus votos á la elección de diputados ó senadores incrédulos y perseguidores, sin cometer por eso un gravísimo pecado, convendrá que el sacerdote desengañe de tan trascendental error á esos ilusos y obcecados.

Si hay otros católicos tan tímidos, que por no disgustar á la autoridad civil, estén dispuestos á abstenerse de tomar parte en la elección y prefieran guardar su boleta de sufragio, el sacerdote deberá hacerles presente que el éxito de una elección suele depender, como se ha visto en muchas ocasiones, del peso de un solo voto ó sufragio, y que con su cobarde abstención pueden producir el triunfo de un candidato irreligioso, siendo, por tanto, responsables ante Dios de los males que aquél causare. A los católicos adormecidos y tibios que preocupados de los intereses puramente terrenales, hacen abstracción de los intereses eternos de sí mismos y de sus conciudadanos, y miran pasar, como se dice vulgarmente, las cuestiones políticas, desde el balcón, despertarlos debe de su funesto letargo, pues con su indolencia aseguran la victoria á los enemigos de la religión y de la sociedad.

Y si se descuida esta acción política, si se dejan correr los sucesos y el tiempo sin usar de los medios convenientes, los males se realizarán y no se curarán las heridas de la religión y de la patria, aunque se les lame con la eloquencia de Job ó de Jeremías. Por tanto, si la acción ó participación política es el único medio para evitar tan graves males de nuestros hermanos, quien quiera que tenga en su corazón la verdadera caridad para con el prójimo, debe echar mano de esos medios, según los tiempos y circunstancias de lugar y de persona; así es que el sacerdote está obligado á tener para con el prójimo una caridad eficaz y activa, que no consista únicamente en palabras ó deseos; luego la caridad cristiana obliga al eclesiástico en semejantes ocasiones á tomar parte en la política. Más adelante veremos que el dignísimo clero francés comprende así la caridad, y que lo que decimos en general acerca de los deberes sacerdotiales en nuestros días es sólo un pálido bosquejo de la actividad de aquel ejemplarísimo clero.

M. Emilio de Girardin, el más incansable sembrador de teorías disolventes, había enarbolido la bandera de su estéril ambición en el campo de los revolucionarios más furibundos. "Yo no me he vuelto socialista," escribió con aquella volubilidad de carácter con la cual defendía el pro y el contra de todas las cuestiones sin calcular los riesgos ni los resultados. "Yo he sido siempre socialista; tómese de tan lejos como se quiera mi vida de escritor, y se encontrará la prueba. Si estuviese amenazada la república democrática, no hay sacrificio que yo no estuviese dispuesto á hacer, ni peligro á arrostrar en su defensa."

Pues bien, Girardin no sólo no sacrificó ni defendió cosa alguna, sino que cuando vió rechazados á los revolucionarios por la opinión pública, volvió casaca, escribiendo: "Nunca he creído en los republicanos. Hoy que he visto sus mañas, creo en ellos menos que nunca." Todo para el pueblo, dicen, y en el bien del pueblo, es, en lo que nada absolutamente, nada se ocupan. Existen muchísimas personas que son de la oposición, por error, por engaño, por ambición, que aspira á satisfacerse á costa de todo el mundo, si posible fuera. Algunos en la impetuosaidad de sus resentimientos, han

(Satanas y Compán por Pablo Rosset — mason contrario al Cristianismo.)
EL PLAN INFERNAL DE LA MASONERIA
Documentos justificativos
y presupuestarios
(Continuación.)
Al lado de Proudhon se alzó otro reformador del mundo. Este se llamaba Considerant. Quiere nada menos que el imperio del orbe, del cual será *Oppressor*. Dice que ha estudiado profundamente la analogía de las modificaciones de la materia con

la teoría materialista de las pasiones del hombre y de los animales. Dice que ha descubierto el secreto de la felicidad perdida: es el árbol pasional con sus innumerables ramales. Trata de *luchar* civilizada toda refutación de su ingenio, erigese en profeta de la jerarquía espiritual cuyo secreto debe la humanidad organizarse á invi-

tación de las leyes siderales. Dice: "Yo soy uno de los decanos, uno de los jefes del socialismo."

Hace más de veinte años que trabajo tanto como ningún otro de los que hoy viven; he contribuido, puedo afirmarlo, á derramar la peste que gastaréis tantos millones en combatir. La civilización invoca el brazo de otro Hércules para que la limpia de las monstruosidades que la deshonran (la ley, la propiedad y la religión); ya se ha presentado otro nuevo Hércules. Este poder misterioso á quién está reservada la conquista del porvenir es el mecanismo apasionado de la gastronomía combinada, es el arte de *haciar las pasiones comunes á todos los hombres, y en ganarlos con el cabor de las ganancias y de los deleites*.

Comprendá quién pueda la metamorfosis de los pueros de Epicuro, erigidos en legisladores del porvenir. Considerant, este furibundo sectario exclama, que, "que querer poner trabas al progreso de su socialismo, preparar á la Europa á un 1793 democáratico y social, es caminar á pasos agigantados hacia la guerra universal."

Y, sin embargo, á quien le hasta el fin los sueños de este alquimista social, le sorprenderá de improviso la declaración textual de que "los republicanos son tiburones y ladrones." Vuestras obras, revolucionarios, exclama, bolas aquí: tres millones de mozos muertos en los campos de batalla; doce mil millones sacados de la nobleza y el clero; y disipados por la revolución; treinta y cinco mil cabezas cortadas por la guillotina; Europa trastornada de arriba á abajo, el poder social minado en su base, etc. ¡Compasión, compasión! Qué sobre los escombros aun amontonados, de nuestras ciudades, sobre los cadáveres que los gusanos no han acabado de devorar, los retóricos amantes de popularidad lisonjean, perfidamente las pasiones democáraticas de la juventud.

M. Emilio de Girardin, el más incansable sembrador de teorías disolventes, había enarbolido la bandera de su estéril ambición en el campo de los revolucionarios más furibundos. "Yo no me he vuelto socialista," escribió con aquella volubilidad de carácter con la cual defendía el pro y el contra de todas las cuestiones sin calcular los riesgos ni los resultados. "Yo he sido siempre socialista; tómese de tan lejos como se quiera mi vida de escritor, y se encontrará la prueba. Si estuviese amenazada la república democrática, no hay sacrificio que yo no estuviese dispuesto á hacer, ni peligro á arrostrar en su defensa."

Pues bien, Girardin no sólo no sacrificó ni defendió cosa alguna, sino que cuando vió rechazados á los revolucionarios por la opinión pública, volvió casaca, escribiendo:

"Nunca he creído en los republicanos. Hoy que he visto sus mañas, creo en ellos menos que nunca." Todo para el pueblo, dicen, y en el bien del pueblo, es, en lo que nada absolutamente, nada se ocupan. Existen muchísimas personas que son de la oposición, por error, por engaño, por ambición, que aspira á satisfacerse á costa de todo el mundo, si posible fuera. Algunos en la impetuosaidad de sus resentimientos, han

la sociedad misma? Los mayores enemigos del pueblo son precisamente los que se meten á apostol de un progreso invisible, y que compliendo á las masas en busca de un bienestar imaginario las llenan de ilusiones engañosas. Esos hipócritas políticos no se quejan nunca en su nombre, sino siempre en el de su patria. Esos egoístas disfrazados de patriotas derribarían un trono para elevarse dos puigadas. Desconfíese de esos cortesanos de las facciones. Trastornan las naciones para alcanzar un triunfo ante que esta figura corona hubiese de marchitarse al otro día en sus deshonradas siestas."

Después que nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, con su Encíclica *Humanum Genit*, quitó la máscara á la masonería; después que los afiliados en ella, tanto en Europa como en América, desertan en tropas, y han hecho luces en las tinieblas con qué la secta encubría sus abominables fines; decimos, después de esos acontecimientos, la guerra de exterminio es aún más furiosa que antes; según se ve por las propias declaraciones de la secta, de las cuales arriba hicimos mérito, guerra abierta, descarada, sin tregua y sin cuartel y por todos los medios: todos son buecos.

Nuestro Dios y Señor, la Augusta Religión que profesamos; nuestra querida patria, su prosperidad debida á la moralidad y al trabajo de sus hijos; la paz pública y la privada; nuestra propia conservación y la de nuestros intereses, reclaman una seria atención.

Por ventura, permitíramos los católicos en ninguna parte del mundo que, andando los tiempos, individuos, y acaso muchachos, descreydos e impíos en los cuales rebosase el orgullo, y que los abrasase el odio á nuestras creencias religiosas y á los sacerdotes del Altísimo; fanáticos demagógicos, en concepto de los cuales todos los que no fueran, ó no participaran de sus ideas, desolventes, serían tratados de estúpidos, de masa ignorante e inconsciente, de pueblo fanático y clerical, dominado por el oscurantismo y por los sacerdotes de un culto inspirante, debido esto, según ellos lo dicen, al empuje del progreso moderno, llegasen algún día á apoderarse del mando supremo, y luego dijesen, como el jacobino Carrrier, asesino en Francia de sacerdotes, hombres, mujeres y niños, dijo á un labriego: vámós á defribilar las iglesias para que nadie se acuerde de Dios y á religión seguido impusieran el culto del Señor Supremo?"

La respuesta negativa, la estamos dando los católicos por doquier. La reacción católica tan pujante en Alemania, Inglaterra, Francia, Bélgica, Italia, España y en todas las demás naciones europeas, y por acá en el Nuevo Continente, en los Estados Unidos y en toda la América latina, hasta en el desgraciado Brasil tan avasallado y oprimido por la masonería, está respondiendo en caracteres indelebles y muy grandes: Nunca, jamás!

Hay algunos imberbes, muchachos, ya dominados por el orgullo que los hincha, ya inspirados por el atrevido y absurdo racionalismo que pretende sondar, saberlo y juzgarlo todo, que se toman la magistral arrogancia de sabios teólogos, y con toda la autoridad de doctores en la materia que no han registrado nunca, y haciéndose de la vista gorda para negar la verdad pregona por la historia, osan cavar un ancho y profundo abismo entre la política y la religión, y luego dicen: los católicos á rezar en sus templos, como si la religión se redujese á sólo rezar, y nosotros los políticos al Capitolio! Sépan, pues, los tales, que tan luego como la Religión Cristiana puso de las Catacumbas al Capitolio, la Humanidad salió de la barbarie, y la legislación y la política se impregnaron de la savia vivificante del Evangelio. Y es que, Jesucristo es como una divina fórmula con

la cual pueden resolverse todos los problemas del destino humano en sus diversas fases; y cómo una Hora de oro que abre todos sus misterios, en el tiempo y en la eternidad da á esta humanidad tan dividida y trastornada, el encanto, el orden, la unidad que todo el rey en su naturaleza; y el mundo moral rinde á su presencia el mismo homenaje que rendí el universo á su Autor," dice sabiamente Augusto Nicolás. Esse jurisconsulto si que habló como teólogo.

Nó. No puede prescindirse del reinado social de Jesucristo; porque sin Jesucristo, la humanidad volvería al caos de donde El la sacó. JESUCRISTO!!!

Hoy, pues, que la masonería levanta su blasfema voz diciendo: "retirate, Dios, á tu cielo porque no necesitamos de ti, nosotros los católicos del mundo entero, estamos en el riguroso deber de tomar una actitud defensiva, y no como quiera, dé nuestra santa causa que no es otra que Dios, Patria y nuestros derechos." Causa es ésta tan justa y tan sagrada que no hay nación de la tierra que no se levantase llena de fuerza, de celo por sus creencias religiosas, de entusiasmo y ardoroso patriotismo; y, con toda la energía que demandaran las circunstancias, la defendiese; considerando como un criminal al que así lo hiciere.

He aquí lo que á este respecto afirma un confesor del Cristianismo, de este Cristianismo tan santa y sabiamente sostenido y defendido en diez y nueve siglos por sus confesores, y sellado con la sangre de miles de mártires; sino un gentil que hablaba á los habitantes del vasto Imperio Romano antes de la Era Cristiana: "Nuestro combate, en efecto, interesa á nuestros altares, á nuestro hogar, á nuestros templos, á los mismos muros de Roma, á estos muros justamente llamados santos por nuestros Pontífices, los cuales mejor con la Religión que con las fortalezas materiales tienen pertrechada la ciudad. Causa es ésta que no podré abandonar, mientras vivía, sin hacerme criminal." (Cicerón, *De natura Deorum in fine*).

Indiferentes é impasibles callaríamos, y cruzáramos, criminalmente los brazos, los católicos, y los que no lo son, provocados como estamos en todo el orbe por la masonería que ya se lanza descaradamente gritando jurada guerra á Dios, á la religión, á la ley y á la propiedad, y para esto, ataque á las protestas legítimas que no le pertenezcan, y combate mortal á la Iglesia, al Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, á todos los Pastores y Ministros del culto, por todos los medios; es decir, guerra á Dios, á la patria y á los más vitales intereses de la humanidad? Impensable! Sería un crimen de lesa majestad, divina y humana. Sería alta traición á Dios, á la patria, y sacrilegio abandono de nuestros más sagrados deberes. Pero, sepa, la secta liberal y masónica que los católicos no revolucionamos ni asesinamos, como los masones jacobinos en Francia. Los católicos, por los medios legales y justos, reivindican, defienden y sostienen sus derechos usurpados, quebrados y casi destruidos por el Cesarismo moderno. Repetimos, los católicos no revolucionan ni asesinan, y en prueba, lean los masones y liberales la confesión de sujetos nada sospechosos: son los enciclopedistas, sus correligionarios los que hablan. Es preciso hacer justicia al Cristianismo y reconocer que en todas las sediciones que han agitado á la especie humana, no se ha encontrado un sólo cristiano que tome parte en las conjuraciones urdidas contra la vida de los emperadores y de los ciudadanos." (Encyclopædia, art. Cristianismus).

En cuanto á impedir la reacción católica, tan universal, tan firme y tan fuerte, sepa, si no lo sabe el masonico liberalismo, que no hubo jamás poder humano que saliese airosa de la lucha con el Cristianismo. Emperadores, reyes, tiranos y verdugos, rendidos de mazaz y de perseguir, vencidos,

cayeron de rodillas al pie de la Cruz del Divino Crucificado, y que hoy como entonces, triunfará nuestra santa causa, y tenemos el gozo de ver que tanto mazacabrios, que tan furiosos bramaron, se convierten en miseros gordos del Divino Pastor.

Sólo así volverán la paz, el orden social, la prosperidad y felicidad de los pueblos que, para el reparo de tantos daños causados por la masonería, tienen más sus miradas en el único Salvador del Mundo.

JESUCRISTO!!!

REMITIDOS.

Así se pagan beneficios.

En la sección Variedades de *El Ferrocarril* de ayer, se registra un sueldo titulado "Un mentis," firmado L. J. MARTÍN. Perdone á mi gratuito detractor, y solamente diré al público que tengo en regla mis documentos expedidos por el Protomedicato de la República, en virtud de los cuales ejerzo mi profesión de Cirujano Dentista, en la que llevo ya larga práctica; puedo mostrarlos á quien desee verlos.

San José, 6 de Marzo de 1891.

PROTESTA.

En el número 45 del periódico "La Idea" que circuló con fecha 15 de Febrero próximo pasado hay un sueldo "Contraste" en que con justicia felicitan algunos amigos del Presbítero don Francisco Pereira, á tan distinguido Sacerdote por sus virtudes, pero con sana inusitada aman a un Fray Antonio de Juan Viñas por pasiones políticas y seducciones temporales. Qué audacia!

Como al Juan Viñas no tenemos más sacerdote que nuestro Cura el respetable anciano Fray Bernardino de Capelladas, tenemos que comprender que á él se dirige "El Contraste" y de veras es un contraste lo que se le imputa con lo que él merece por sus virtudes recordadas de la vida verdaderamente cristiana, que observa nuestro anciano Cura. — El escritor ó escritores que así atacan á un religioso que cumple con su deber coadyuvando al bien procomunal con sus ejemplos y doctrinas de moralidad, seguramente obedecen á las tendencias de ciertos liberales impíos que hacen consistir el liberalismo en atacar puestas, creencias, pero se equivocan, porque si al revés vuelven el mundo con sus doctrinas, en el reverso, encorvarán también al catolicismo, que existirá mientras la humanidad exista, sin que la católica siquiera lo empare.

Cartago, Marzo 4 de 1891.

Por los señores Cerapio Solano, Antonio Solano, Juan Solano, Lucas Vargas, Andrés Brenes y por mí, Pedro Solano. — Por los señores Gerardo Salas, Clanciano Zúñiga, Francisco Salas, Vicente Gamboa, Guillermo Rodríguez, Ramón Jiménez, Ezequiel Aguilar, Joaquín Zúñiga y por mí, Napoleón Cubero. — Por los señores Pedro Brenes, Eduardo Gamboa, Juan Gamboa, Faustino Gamboa, José María Martínez, Miguel Medina, Gavino Araya, José María Nájera, Sixto Solano, Emilio Solano, Luciano Fonseca, Rafael Fonseca, Mario Fernández, Avelino Solano y por mí, Fenasio Gamboa. — Por los señores Felipe Pérez, José Araya y por mí, Pascual Pérez, Rafael Montoya, Laureano Albán. — Por los señores Pedro Zúñiga, George Zúñiga, Feliciano Zúñiga, Pascual Brenes, Jesús Araya, Máximo Garza, Ramón Martínez, Camilo Salas, Francisco Calvo, Pedro Rivera, Joaquín Pérez, Gregorio Mata, Jerónimo Torres, Nemesio Brenes, Mauricio Araya, Vicente Vargas y por mí, Victoriano Vargas.

Por los señores Tomás Solano, Santos Vargas, Esteban Ciprés, Alfonso Ciprés, Esteban Brenes, Concepción Romero, Gerardo Romero, Emilio Romero, José Pérez, Pérez, Rafael Hernández, Dolores Chavarría, Ramón Avendaño, Jerónimo Mata, Valentín Chavarría, Gabriel Martínez, Cruz Martínez, Clemente Mata, Carmelita José González, Juan Calvo, Raúl Almundo Vásquez, José María Aguirre, Valentín Mora y por mí, Ascensio Cordero, Salvador Cordero, Guadalupe Sánchez, Florencio Pérez, Santos Jiménez, Pedro P. Solano.

que ha tenido la mucha suerte de ser el autor de "Guerra de cuartel".

Parece que los de *El Imparcial* es el grupo más grande, pero tienen condenadas más ideas. ¿De donde viene? — Manzanas traigo. Se retira un suscriptor de *La Prensa Libre*, ergo se confirma la propaganda contra *El Imparcial*.

Se recordará que no es éste el primer caso que da de sustraer los carteles de *El Imparcial*. El primero redondo sándalo de Curridabat, le dió motivo para suponer graciosamente participación de algún cura en un acto que también se quiso tildar de escandaloso en San Rafael. — Y todavía se quejan del desercito de su periódico.

SERVICIO RELIGIOSO.

EN LA DOLOROSA.— Novena de Nuestra Señora de Dolores.— Los rosarios empezarán el martes á las 6 p. m.— Las misas cantadas, el miércoles á las 6 a. m.— La función principal empezará el jueves 12, á las 7 p. m., con rosario y sermón. Seguirá el viernes 13, con misa de comunión á las 5 ½ a. m., misa mayor á las 8, y ejercicio de los Siete Dolores, á las 4 p. m., seguido de la bendición del Santísimo Sacramento.

Última hora!— *El Imparcial* pobrísimo, júzguese de su estado: está viendo visiones: dice que

nos mostramos contentos porque él ha disminuido de tamaño, cuál es tan sólo lo dimos la noticia de su cambio, doliéndonos, sí, de que en proporción si quiera no se hubieran moderado sus pretensiones. — Lea bien, colega, y no nos culpen. Pero ya veremos que no se puede pedir cordura a quien dice que este periódico es un solo bostezo,

San Rafael de Heredia, Marzo 6 de 1891.

JUAN TFO. MIRANDA.

RAFAEL J. CHAVARRÍA.

ROSARIO SÁNCHEZ.

JUAN ACTÚA.

— Sandeces. — (Continúa.)

Dijo *El Imparcial* del martes 3 del presente:

La Francia y la Alemania están á punto de venir á las manos, solo porque una Sra. hizo viaje á París y la gente la silbó.

"Ventajas de la monarquía." — "Unos cuantos silbidos y el egoísmo consiguiente están á punto de provocar un cataclismo europeo.

"Médite en esto "La Unión Católica" y no sea retrograda."

Quién es aquél monarquista?

"Ventajas de la monarquía" dicen los de *El Imparcial* y otros diarios: ventajas de la mala crianza y de la educación laica.

Mediten en esto los de *El Imparcial* y no sean atajeados, pues la mala crianza nunca ha sido signo de progreso, como no lo sea acaso en concepto de los de *El Imparcial*.

No ha mucho criticaban, con cordura entonces, los de *El Imparcial*, el fútor intempestivo de los de *La República* con referencia á Nicaragua; hoy parece que aprueban los groseros insultos de un popurrío que pueden traerle á la Francia por lo menos la ventaja de dar una satisfacción. — Inconsecuencias liberales!

CARAMBOLA.— Dijo el mismo periódico:

"Lo que digimos hace poco referente á la propaganda del señor Cura de Palmares en contra de este diario, parece confirmarse. En el último número de "La Unión Católica" hemos leído una carta dirigida por Jesquin Quesada R. vecino de Palmares, en la cual le comunica

que ha recibido la visita de un sacerdote que ha tenido la mucha suerte de ser el autor de "Guerra de cuartel".

Parece que los de *El Imparcial* es el grupo más grande, pero tienen condenadas más ideas. ¿De donde viene? — Manzanas traigo. Se retira un suscriptor de *La Prensa Libre*, ergo se confirma la propaganda contra *El Imparcial*.

La Revista Católica— de Las Vegas.

ANUNCIOS.

Coronado & Hno.

Acaban de recibir calzado para hombre de treinta distintas clases, y lo venden á precios baratísimos.

A los Señores Comerciantes

Llamamos la atención hacia la gran circulación que tiene ~~ESTE PERIÓDICO~~ en todas las poblaciones de este país y aún en el extranjero, por lo cual es el órgano más aparente para la publicación de sus ANUNCIOS.

Iglesia de Nuestra Señora de Soledad.

— A V I S O —

La rifa de los objetos valiosos y bonitos que quedaron del turno, y que se anunció se verificaría el domingo 8 del presente mes, á favor de los trabajos del templo de Nuestra Señora de Soledad, se ha trasferido para el domingo 8 del entrante mes de Marzo, que hayan regresado de sus haciendas las apreciables señoritas que tan bondadosamente se ofrecieron á encabezear dicha rifa.

San José, Febrero de 1891.

F. VILLAFRANCA,

V. Pte. de la Junta.

LETRAS.

Compro Letras y adelanto fondos sobre Consignaciones de Café para Europa, New York y San Francisco.

Cecil Sharpe.

San José, calle de la Universidad, nº 4, Oeste.

NICOLAS FERMIN MEZA

CIRUJANO DENTISTA

DE LA FACULTAD MÉDICA DE LA REPÚBLICA,

ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, particularmente en las orificaciones y reconstrucción de dientes con oro, por más cariados, malos y rotos que estén.

Además de esto, extracciones con cocaina bajo el procedimiento instantáneo adquirido con la práctica de 26 años. Las extracciones se harán gratis á los pobres, siempre que traigan recomendación del Cura de su lugar y si son socorridos por la Sociedad de San Vicente de Paúl, con la del socio que les visita ó del Presidente de su Conferencia.

Su oficina está abierta en su casa de habitación, donde se encuentra á toda hora: 150 varas al Sur de la Iglesia de la Merced, calle 19, frente á "La Unión Católica."

¡Arriba el Catolicismo! ¡Cese el libertinaje!

El Rey de Roma ha sido y será el Papa hasta la consumación del planeta.

—:o:—

Pues sí, amables lectores: Como os iba diciendo.....he recibido un precioso surtido de pañuelones de burato para Señoras y niñas que da gusto el mirarlos y causan placer sus precios.

En botines para niñas, señoras y caballeros, que duran tanto como tardan en romperse; en zarzas, lanas, casimires y otras cosas, no lo dudéis, tengo verdaderas novedades, ¡y qué precios....!

Tienda llamada 15 DE SETIEMBRE, Calle del Comercio nº 10, esquina á Laberinto.

P.

Talabartería "La Alianza"

de José R. Rodríguez.

Fabricante de monturas en general, tengo el gusto de ofrecer al público un variado y completo surtido en monturas y todo lo concerniente al ramo. También se hacen toda clase de trabajos, bordados en oro, plata y pita.

CALLE 17, NORTE.

Mantequilla

fresca de Nicaragua, en latas, tiene de venta

JUAN VTE. MONESTEL.

GRAN REGALO

que ofrece una Sociedad Artística á los Señores suscriptores de "LA UNIÓN CATÓLICA" DE DOS MAGNÍFICAS OLEOGRAFIAS:

el Cristo de Velásquez y la Purísima Concepción de Murillo.

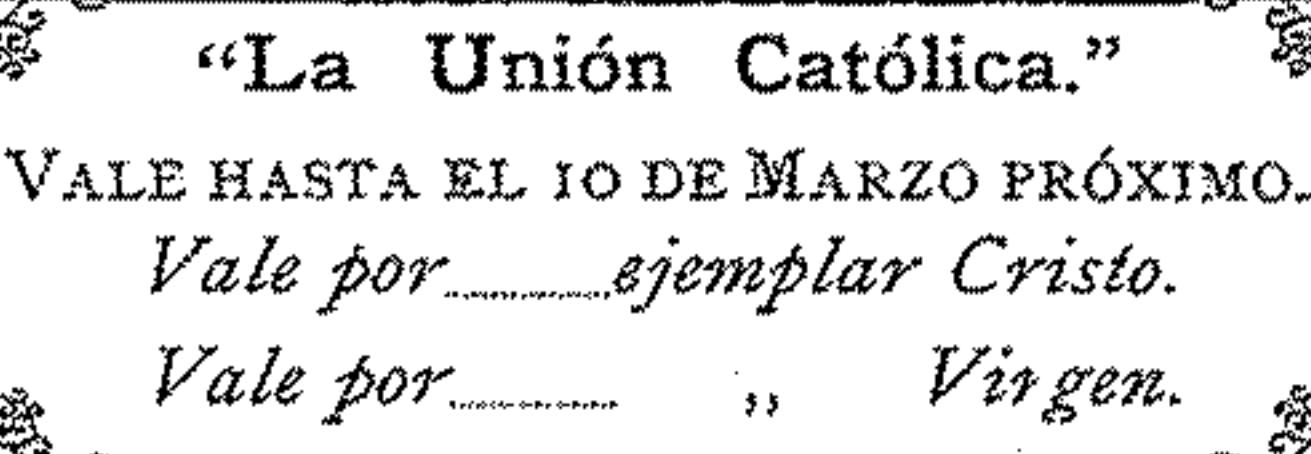
Estas preciosísimas oleografías miden 88 centímetros de alto por 61 de ancho, y son una copia exacta de los originales de las obras de los grandes pintores españoles Velásquez y Murillo, no habiendo perdonado esta Sociedad gastos ni sacrificios para presentar dos copias dignas de aquellas grandes celebridades en el arte pictórico.

Ni una palabra más hemos de añadir en su elogio, pues el público sabrá juzgar el mérito de estos cuadros cuyos magníficos PENDANTS hemos expuesto en la librería de don Vicente Lines y en la tienda de los señores Uribe y Batalla.

A pesar de la importancia de estas obras, hemos hecho una combinación en obsequio á los señores suscriptores de este periódico para que puedan obtenerlas á un precio reducidísimo que son 3 pesos el ejemplar ó sea una tercera parte de su valor, siendo indispensable para su adquisición la presentación del adjunto cupón que debe cortarse y recogerse hasta el día 10 de Marzo próximo, en la librería de don Vicente Lines, calle del Comercio.

CUPON DE REGALO.

Córtese



este cupón.

Córtese

este cupón.

NOTA.—La lámina fuera del cupón vale 9 pesos.

OTRA.—Los señores suscriptores del interior deben mandar además de los tres pesos por oleografía 50 centavos más por gastos de franqueo y certificado y les serán remitidas directamente.

A los aficionados á Astronomía.

Los que deseen comprar parte ó la totalidad de los objetos que pertenecieron á mi finado esposo don GUILLERMO MOLINA, diríjanse á don Juan Vte. Monestel.

PACÍFICA v. de MOLINA.

Buscando reciproca conveniencia:

al público en general y á mis amigos en particular,

tengo el gusto de ofrecer mis más esmerados servicios en trabajos de

Contabilidad y Estadística,

y algunas clases de Francés y Teneduría de Libros.

GANADO GORDO DE CHONTALES.

El infrascrito tiene á una hora de camino de esta villa, cuarenta novillos gordos para matar.

Se vende el todo ó por partidas de diez novillos: precio cómodo.

Entenderse en esta villa con su dueño,

P. DE URRUTIA.

San Ramón, Febrero 14 de 1891.

Aviso á los señores Sacerdotes.

Se encuentran en venta en la Curia Eclesiástica las siguientes obras:

La suma del Predicador por P. D. Hauterive, 8 volúmenes. Obra sumamente útil para una sólida preparación de los sermones dominicales.....	\$ 27-00
De Herdt. Parxis Liturgiae 3 tomos en 1 volumen. Obra aprobad a como texto oficial en la Diócesis.....	" 3-50
El Sacerdote renovado.....	" 1-00
Schneider. Manuale Clericorum.....	" 1-85
Tarquini. Juris eclesiastici Publici institutiones.....	" 1-75
Legrand. Concordantiae librorum Novi Testamenti.....	" 2-75
Amant. La Biblia Sagrada con notas, 1 tomo.....	" 4-45

Tip. de SAN JOSÉ.